



¿QUIÉN ES?

H.M.

HÉCTOR MARIO PUCCIARELLI
(1939-2018)

H

éctor Mario Pucciarelli es el fundador indiscutido de la Antropología Biológica moderna en Argentina. Nació en La Plata y se graduó como Licenciado en Antropología en la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), donde obtuvo el Doctorado en Ciencias Naturales en 1971.

De espíritu inquieto e hipótesis audaces, vislumbró tempranamente las limitaciones del paradigma preponderante en la Antropología Biológica. Así, en su trabajo de tesis doctoral comprendió las limitaciones del método comparativo que lo llevaron a proponer, poco después, la incorporación del método experimental en Antropología Biológica del cual constituye un referente internacional. Sus intereses científicos abarcaron también temas como el crecimiento humano en diferentes contextos bioculturales, el poblamiento americano y la diversificación morfológica craneofacial a nivel continental, que lo llevaron a establecer colaboraciones con investigadores de otros países, enfatizando siempre su pertenencia latinoamericana.

Héctor no fue solo un apasionado investigador científico, sino también un comprometido docente que sufrió la separación de sus cargos en épocas de la dictadura, que lo alejaron de la docencia durante un largo período. No obstante, para quienes luego fuimos sus primeros discípulos, siempre estuvo para asesorar-

nos académicamente a pesar de su proscripción. La recuperación de la democracia en 1983 le permitió retornar nuevamente al que siempre consideró su lugar: la Facultad de Ciencias Naturales y Museo (UNLP), donde se desempeñó como Profesor Titular y Jefe de la División Antropología, ambos cargos obtenidos por concurso público. Uno de sus mayores legados fue la elaboración de dos planes de estudios para la carrera de Antropología, que constituyeron aportes superadores de los viejos paradigmas: el plan 1966 con tres orientaciones, Arqueología, Antropología Biológica y Antropología Social, y el plan 1985, aún en vigencia.

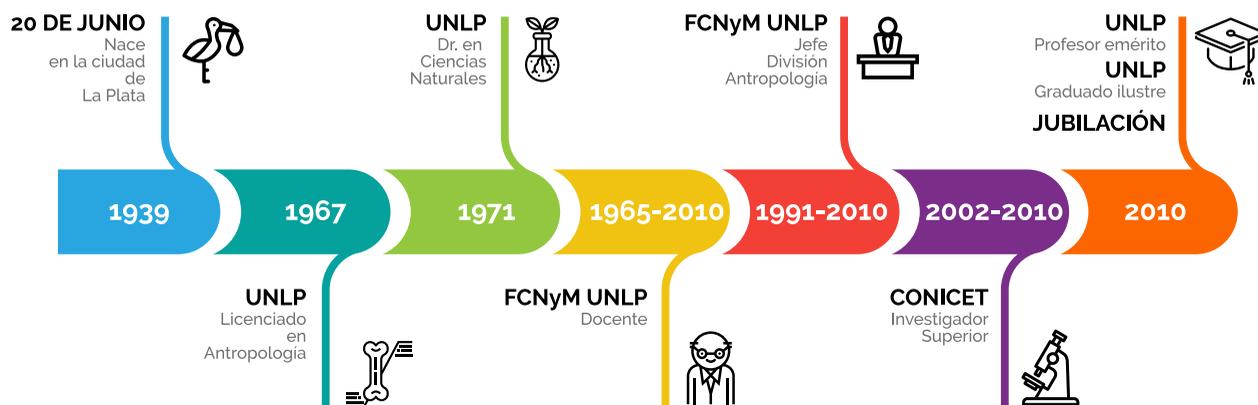
Sin dudas, la Antropología Biológica argentina debe su desarrollo actual al infatigable y tenaz empeño de Héctor y de su gran amigo, colega y compañero de ruta, Raúl Carnese. Ambos fundaron la Sociedad de Antropología Biológica Argentina, la Revista Argentina de Antropología Biológica y también, junto a otros colegas, la Asociación Latinoamericana de Antropología Biológica.

Si algo caracterizó a Héctor fue su perseverancia y audacia científica. Trabajó y publicó en la adversidad más absoluta; defendió la Antropología Biológica Experimental ante quienes consideraban que “eso no era antropología” y en la línea de investigación experimental desarrolló importantes proyectos y formó recursos humanos. Su audacia también lo llevó a proponer, junto a otros colegas, un modelo de poblamiento americano reconociendo, a partir de estudios morfométricos, una migración temprana con morfología no mongoloide.



Sin embargo, no todo era ciencia en la vida de Héctor. Lector apasionado, disfrutaba por igual de la lectura de El Quijote y otros clásicos, como de autores latinoamericanos. Melómano exquisito, se deleitaba con la solemnidad del canto gregoriano, el refinamiento y elegancia de los cuartetos para cuerdas de Mozart, así como de la poesía y el ritmo de la música popular latinoamericana. Fue un platense orgulloso de

LÍNEA DE TIEMPO



su ciudad y del cuadro de sus amores, Estudiantes de la Plata. Incondicional del asado acompañado del infaltable vino tinto, disfrutaba de las reuniones con amigos y compañeros de trabajo, que eran siempre extendidas a todas las familias. Él siempre estuvo acompañado en todos los ámbitos de su vida de su incondicional compañera Cristina y de sus hijas Damiana y Alejandra. El 27 de noviembre de 2018 falleció en La Plata.

Sin duda Héctor deja un gran legado no solo a la Antropología Biológica, sino a sus numerosos discípulos, a quienes nos enseñó con su prédica y con su ejemplo a no claudicar en nuestros ideales aun en las circunstancias más adversas.



Amigo de mi padre desde siempre, Héctor fue considerado de mi familia compartiendo muchas partidas de ajedrez e infinitas reuniones, muchas de las cuales incluían a Raúl Carnese. Mi despertar científico en la adolescencia fue acompañado por él, quien me permitió las primeras disecciones en la Facultad de Medicina de La Plata. Hoy a 30 años de recibido de Biólogo (ver foto) y 27 en el CADIC agradezco el ejemplo que ha sido como científico y sobre todo como persona.

Guillermo Deferrari - CADIC-CONICET, UNTDF

LECTURA SUGERIDA

- Pucciarelli, H. M. (1974). El método experimental en Antropología Biológica. Etnia 19:1-7.
- Neves, W. A. y Pucciarelli, H. M. (1991). The origin of the first Americans: An analysis based on the cranial morphology of early South American human remains. Journal of Human Evolution 21:261-273. DOI: [https://doi.org/10.1016/0047-2484\(91\)90107-7](https://doi.org/10.1016/0047-2484(91)90107-7)
- Pucciarelli HM. 1991. Nutrición y morfogénesis craneofacial. Una contribución de la Antropología Biológica Experimental. Interciencia.16(5):248-253.
- Pucciarelli HM, Carnese FR, Guimarey LM. 1996. Desnutrición y dimorfismo sexual. Ciencia Hoy 34:53-59.
- Pucciarelli, H. M. (2008). Evolución y diversificación biológica humana desde la perspectiva craneofuncional. México DF: Universidad Autónoma de México.

Las fotografías que acompañan el manuscrito fueron cedidas gentilmente por la Sra. María Cristina Muñe

SILVIA L. DAHINTEN
FCNyS-UNPSJB, IDEAS-CONICET
dahinten@cenpat-conicet.gov.ar

EVELIA E OYHENART
LINOA-FCNyM-UNLP, IGEVET-CONICET

